



DÍA DEL SEÑOR, EN ESPERA DE PRESBITERO

JUEVES SANTO EN LA CENA DEL SEÑOR - B -

1 de abril de 2021

CANTO DE ENTRADA

**ALREDEDOR DE TU MESA,
VENIMOS A RECORDAR (bis)
QUE TU PALABRA ES CAMINO,
TU CUERPO FRATERNIDAD. (bis)**

1.- Hemos venido a tu mesa
a renovar el misterio de tu amor.
Con nuestras manos manchadas,
arrepentidos buscamos tu perdón.

I – RITO de ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R/ Amén

SALUDO

Hermanos: Os saludo a todos como delegado de nuestro párroco. En su ausencia, nos reunimos para celebrar la Última Cena del Señor. Alabemos juntos el nombre del Señor.

R/ Bendito seas por siempre, Señor.

MONICIÓN (puede leerla un lector)

Después de la preparación que durante la Cuaresma hemos tenido, estamos aquí, como los apóstoles, dispuestos a acompañar a Jesús en este momento intenso de la Última Cena, donde Jesús nos hace partícipes del Misterio Pascual; y para ello nos da, nos regala estos dones: la Eucaristía, el Sacerdocio y el Mandamiento del Amor.

Acompañemos a Cristo en este día que relumbra más que el sol, y sobre todo acojamos y vivamos su mandato de amarnos como Él nos amó.

ACTO PENITENCIAL

Hermanos: reconozcamos que estamos necesitados de la misericordia del Padre para morir al pecado y resucitar a la vida nueva; pidamos la gracia de su perdón.

Se hace una breve pausa en silencio.

- **Tú, que eres el Sacerdote de la nueva y eterna Alianza: SEÑOR, TEN PIEDAD.**
- **Tú, que amaste a los tuyos hasta el extremo: CRISTO, TEN PIEDAD.**
- **Tú, que permaneces con nosotros en el sacramento: SEÑOR, TEN PIEDAD.**

Terminado, el moderador dice:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

GLORIA

Mientras se recita o se canta, se tocan las campanas, para anunciar que ha comenzado el triduo pascual. Luego, se silencian hasta la Vigilia Pascual. Sería recomendable y significativo, que se siguiera con la costumbre de muchos lugares de, a partir de ahora, no tocar ningún instrumento, ni siquiera para sostener el canto.

Todos juntos dicen:

**Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias,
Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso Señor,
Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo,
sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.
Amén.**

ORACIÓN COLECTA

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Oh, Dios, al celebrar la Cena santísima en la que tu Unigénito, cuando iba a entregarse a la muerte, confió a la Iglesia el sacrificio nuevo y eterno y el banquete de su amor, te pedimos alcanzar, de tan gran misterio, la plenitud de caridad y de vida. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

II - LITURGIA DE LA PALABRA

(Se proclama la Palabra de Dios tomada del Leccionario correspondiente)

PRIMERA LECTURA: *el lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

SALMO *(a poder ser, cantado, por otra persona)*

SEGUNDA LECTURA: *a poder ser, otro lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

Canto de la antífona evangélica

*Un mandamiento nuevo nos dio el Señor,
que nos amáramos todos como Él nos amó.*

EVANGELIO *(de pie)*

(dice) **Escuchad, hermanos, el santo Evangelio según san Juan.**

Al final dice: **PALABRA DEL SEÑOR.**

REFLEXIÓN HOMILÉTICA *(Moderador)*

“En esto conocerán que sois discípulos míos”

En el atardecer del Jueves Santo nos reunimos los cristianos para celebrar el memorial de Jesús: **“su entrega hasta la muerte por amor”**. La comunidad de hermanos *recordamos la institución de la Eucaristía*, en la que Cristo, realmente presente en su “Cuerpo entregado” y en su “Sangre derramada”, testimonia al hombre el máximo y más excelso grado de amor.

★ Nunca le agradeceremos bastante que nos haya dejado esta herencia: que él mismo, además de ser nuestro Maestro y Guía, haya querido ser, a lo largo de nuestro camino, el *alimento de vida eterna. Alimento, comida, Eucaristía*. Desde los acontecimientos de la Pascua, la Eucaristía ES el lugar privilegiado del encuentro de Jesús con los suyos. Durante dos mil años lo ha sido y lo sigue siendo para nosotros. **La EUCARISTÍA es el centro de nuestra fe, el centro de nuestra vida cristiana, el centro de nuestra identidad de pertenencia a la comunidad de Jesús**. La Eucaristía recoge, no sólo la referencia explícita a los momentos de la pasión y muerte de Jesús, sino también a su amor, a su gran amor, al amor más grande, que le lleva a dar su vida por los amigos. A través de la Eucaristía, la Iglesia rinde culto al Padre, actualiza el memorial del amor y de la entrega de Jesús, se alimenta con la Palabra proclamada y predicada y se nutre con el alimento de la vida eterna: el pan y el vino de la nueva alianza. La Eucaristía nos une íntimamente a Cristo. Pero también la comunión nos une entre nosotros porque nos hace hermanos. El que come el cuerpo de Cristo debe estar dispuesto a lo mismo a lo que él se arriesgó: a ser fiel hasta el final, incluso hasta la muerte. El que come el cuerpo de Cristo sólo puede vivir en justicia y solidaridad con sus semejantes, hijos todos de Dios y, por tanto, hermano con todos y para todos; de modo que el perdón de las ofensas y el amor fraterno se conviertan, cuando no en condición previa, sí, al menos, en consecuencia de la participación en la Eucaristía.

★ Pero en aquella tarde del primer Jueves Santo nos dejó el Señor, otra herencia: **el encargo de la fraternidad, la entrega por los demás, la caridad** (nos lo recuerda el “lavatorio de los pies”). La fraternidad, la actitud de servicio, no es algo añadido a la Eucaristía; es algo que le está dentro: la Eucaristía sin caridad “es falsa”. Las palabras de Jesús (“*amaos los unos a los otros*”), resultan más apremiantes hoy, en nuestros tiempos: hay familias que carecen de los medios indispensables para vivir con dignidad; la pérdida y la falta de empleo ocasiona duros problemas en sectores cada vez más amplios; nuestras costas, nuestras ciudades y también en los pueblos hay cada vez más africanos o sudamericanos o rumanos que reclaman una ayuda para sus familias (aunque también nos crean problemas nuevos)...

Nosotros a veces damos poca importancia a esta situación. Encerrados en nuestros egoísmos y atrapados por el ansia consumista, sólo se piensa en vivir mejor, sin prestar la debida atención a lo que sucede a nuestro lado.

El día de Jueves Santo nos lo recuerda. **Siempre estaremos en deuda de amor con los hermanos**. Y nos invita a descubrir las formas de pobreza y marginación presente en nuestro entorno y considerar cómo podemos contribuir.

Los cristianos no podemos vivir sin celebrar la Pascua del Señor, sin hacer memoria de ella, sin participar en la Eucaristía, sin recibir el Cuerpo y la Sangre del Señor Resucitado. Pero tampoco podemos comulgar y quedarnos tan tranquilos, viviendo al margen de los sufrimientos del mundo. El que comulga tiene que hacer de su vida una **hostia santa**, una entrega a los demás.

NO se dice el CREDO

ORACIÓN DE LOS FIELES (Moderador)

Oremos a Dios Padre, que EN Jesucristo, su Hijo, nos ha amado hasta el extremo.

1.- Para que la Santa Iglesia, que quiere hacer suyos los sufrimientos de toda la humanidad azotada por la pandemia del coronavirus, sea en todo momento testigo del amor de Dios a todos los hombres. *Roguemos al Señor.*

2.- Por el Papa Francisco, por nuestro Administrador Diocesano, los sacerdotes y diácono de la diócesis, y por todos los que ejercen algún ministerio en la Iglesia: para que su vida sea siempre, a imagen de Cristo, servicio y entrega a sus hermanos. *Roguemos al Señor.*

3.- Por las personas e instituciones que se dedican a atender a los más pobres y necesitados: para que sepan hacer presente a Jesús servidor. *Roguemos al Señor.*

4.- Por los que participamos en esta celebración del Jueves Santo: para que vivamos estos días unidos a Jesús, y su Pascua sea también nuestra Pascua. *Roguemos al Señor.*

En unos momentos de silencio, cada uno eleva a Dios la petición que quiere presentar a Dios.

Señor y Dios nuestro, que nos concedes celebrar la misma Cena Pascual de tu Hijo, escucha nuestra oración filial y dignate otorgarnos lo que con fe te hemos pedido. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Concluida la Oración de los fieles, se puede hacer la colecta a favor de la parroquia o por las diversas necesidades de la Iglesia; si durase mucho tiempo se entonaría un canto oportuno.

III - RITO de la DISTRIBUCIÓN de la EUCARISTÍA

Acabada la oración de los fieles y la colecta, extiende el “corporal” sobre el altar y junto a el coloca el “purificado”; después se acerca al lugar en el que se guarda la Eucaristía; toma el copón con el Cuerpo del Señor, lo pone sobre el altar y hace una genuflexión.

Breve silencio de oración y adoración

Luego, ante el Señor en la Eucaristía, se hace la acción de gracias con adoración. Una vez puestos todos de rodillas se entona un himno eucarístico o de alabanza dirigida a Cristo presente en la Eucaristía.

CANTO DE ADORACIÓN:

Cristo te necesita para amar, para amar.
Cristo te necesita para amar. (bis)

**No te importen las razas,
ni el color de la piel:
ama a todos como hermanos
y haz el bien. (bis)**

PADRE NUESTRO

Después, de pie, inicia la oración dominical y dice:

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir: Padre nuestro...

Concluido el Padre nuestro, invita a los fieles a darse la paz diciendo:

Daos fraternalmente la paz.

A continuación, hace genuflexión, toma el Cuerpo del Señor y, elevándola un poco sobre el copón, lo muestra al pueblo diciendo:

Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo; dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y todos dicen:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Después toma el copón, se acerca a los que quieren comulgar y, elevando un poco el Cuerpo del Señor, lo muestra a cada uno y dice:

Cuerpo de Cristo.

Terminado la distribución de la Comunión, se lleva el Santísimo al Sagrario. Vuelve a su silla y se prosigue con la acción de gracias, estando todos sentados.

ACCIÓN DE GRACIAS

A ti, Padre nuestro, por Jesucristo, tu Hijo, en la unidad del Espíritu Santo, te alabamos, te glorificamos, te damos gracias.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Todos dicen:

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Por todas las cosas que nos has dado y por el espíritu e ingenio que has puesto en el hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el agua y el sol que fecundan la tierra y por las máquinas y las herramientas, producto de nuestras manos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la semilla que se entierra y germina y por los minerales que extraemos y elaboramos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la fertilidad de la tierra y por el trabajo del hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el amor de nuestras familias y por la amistad y la solidaridad social. **R/ Gloria al Padre...**

Porque nos quieres semejantes a ti, santos, perfectos, misericordiosos, según la imagen de tu Hijo Jesucristo. **R/ Gloria al Padre...**

Porque en tu Hijo Jesucristo, el Crucificado, el Resucitado, tienen sentido nuestras penas y alegrías, nuestros fracasos y nuestros éxitos. **R/ Gloria al Padre...**

Breve silencio para que cada uno pueda dar gracias.

Puestos todos de pie, se concluye con la oración después de la comunión del día.

ORACIÓN DE POST-COMUNIÓN

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso, alimentados en el tiempo por la Cena de tu Hijo concédenos, de la misma manera, merecer ser saciados en el banquete eterno. Por Jesucristo nuestro Señor.

TRASLADO DEL SANTISIMO SACRAMENTO AL MONUMENTO

MONICIÓN (puede leerla un lector)

Al concluir la celebración de este día memorable, hacemos la reserva del Cuerpo de Cristo, son una doble finalidad: participar en la comunión de mañana, Viernes Santo, y acompañar y adorar al Señor que se ha quedado con nosotros. Hagamos un esfuerzo por pasar un tiempo ante el Señor en el Sagrario, meditando en su pasión y muerte.

PROCESIÓN-TRASLADO DEL SANTÍSIMO

Al finalizar la monición anterior, el Moderador de la celebración toma en sus manos el “Copón con el Santísimo Sacramento” y, en procesión, acompañado de los fieles lo lleva por la iglesia hasta el lugar de la reserva (Monumento) preparado para ello.

Mientras tanto se canta:

Cantemos al Amor de los amores,
cantemos al Señor.
Dios está aquí,
venid, adoradores,
adoremos a Cristo Redentor.

Gloria a Cristo Jesús;
cielos y tierra, bendecid al Señor;
honor y gloria a ti,
Rey de la gloria,
amor por siempre a ti,
Dios del Amor.

Cuando la procesión ha llegado al lugar de la reserva preparado, el Moderador de la celebración deposita el “Copón” en el sagrario cerrándolo.

Después de un tiempo de adoración en silencio, hecha la genuflexión, el Moderador de la celebración se retira “sin decir nada” a la sacristía.

IV- RITO de DESPEDIDA

Hoy HO HAY RITO DE DESPEDIDA.